

ARTE Y ARTISTAS

ARTE E HISTORIA

La torre de Bufilla

Los veraneantes valencianos que se despararraman por los pueblecillos de nuestra campiña y que diariamente recorren la vía férrea de Bétera, habrán posado muchas veces su distraída mirada en la vetusta torre que se yergue en un altozano a la derecha de la vía, traspuesta la estación de Masías. En estos tiempos de mercantil y descarado positivismo, no puede llamar la atención un torreón ruinoso e inhabitable, que para nada sirve ni «nada produce». Para muchas gentes no pasa de ser un inútil «inmueble», como le llamarán tal vez, deshonrándolo con este apelativo del argot oficinesco.

Pero en medio de las corrientes calculadoras de nuestro siglo, existen personas que contemplarán, sin duda, con cariño aquella reliquia del pasado. El historiador, el poeta, el romántico, el investigador, el puramente aficionado a las cosas de antaño, aunque sólo sea por seguir la moda..., todos ellos sienten la veneración a los tiempos que fueron, y gustan de inquirir y conocer el mudo lenguaje de los sillares enmohecidos o de las almenas derruidas. A ellos dedicamos nuestro artículo, pues la vida de un viejo torreón que vió a nuestro gran Don Jaime, siempre es interesante para los que buscan el espíritu en la materia misma.

Dice el «Libre del Repartiment»:

«Fr. Lupus Martini, conmendados de Alcaniz, villas sive alquerías de Bétera et de Boyla, VIII idus Julii.»

Tanto por la proximidad de los dos lugares como por la transformación de Boyla (Bohyla, Bohila, Bozla) en Bufilla, estará fuera de duda que la torre y sus tierras, con algún otro edificio, constituirían la alquería mencionada, y por lo tanto, fué su primer señor Lope Martín, como poseedor de la encomendada de Calatrava, a cuya milicia el soberano dió Bufilla.

Sucedieron cronológicamente los conmandadores de Bétera en la citada Orden de caballería, como señores de Bufilla, hasta fines del siglo XIV en que el maestro don Gonzalo Muñoz la donó en feudación, con Bétera y otros lugares, a don Pedro Boil, señor de Borriol y de Boil.

Desde entonces, ¡qué nombres tan simpáticamente valencianos y tan conocidos para los familiarizados con nuestra historia aparecen enlazados con la vieja y morisca torre! ¡Boil, el gobernador de la trágica muerte! ¡Su hijo, el soldado y prisionero de la batalla naval de Cabo Ponza, virrey que fué de Nápoles! ¡Un Sorell, habitador del famoso palacio! ¡El magistrado Joaquín Real, emparentado con los Monrdes, también familia de juristas insignes! ¡Los Almunias, tan conocidos de la entonada sociedad de hace cinco siglos—como lo son de la actual!—secular perduración que ya escasea. ¡Los Granullés, que tanto brillaron en la Valencia sexcentista!...

Pero unamos lo útil a lo agradable; enumerémoslos detalladamente, que si el lector curioso salta la engorrosa lectura de sucesiones y fechas, el investigador de cepa será, seguramente, lo único que anote en sus registros como preciado grano entresacado de inútil hojarasca.

Siguen a don Pedro Boil, en el señorío, su hijo don Ramón (el gobernador) y su nieto, de este nombre, virrey de Nápoles.

A la muerte del virrey hereda Bufilla un lejano pariente, Berenguer Vives Boil, y a continuación, su hijo don Francisco Boil, nieto de don Ramón, biznieto del mismo nombre, tercer nieto, el Calatrava de idéntico patrimonio; doña Juana, hermana de éste, y doña Elena Boil, tía carnal de ambos, casada con el cuarto señor de Albalat, don Luis Sorell.

Esta noble dama, por escritura de venta, autorizada en 11 de febrero de 1610 ante Gregorio Tarrasa, establece su torre de Bufilla y, o cachizadas a favor de Joaquín Real, caballero, regente de la cancillería de Valencia.

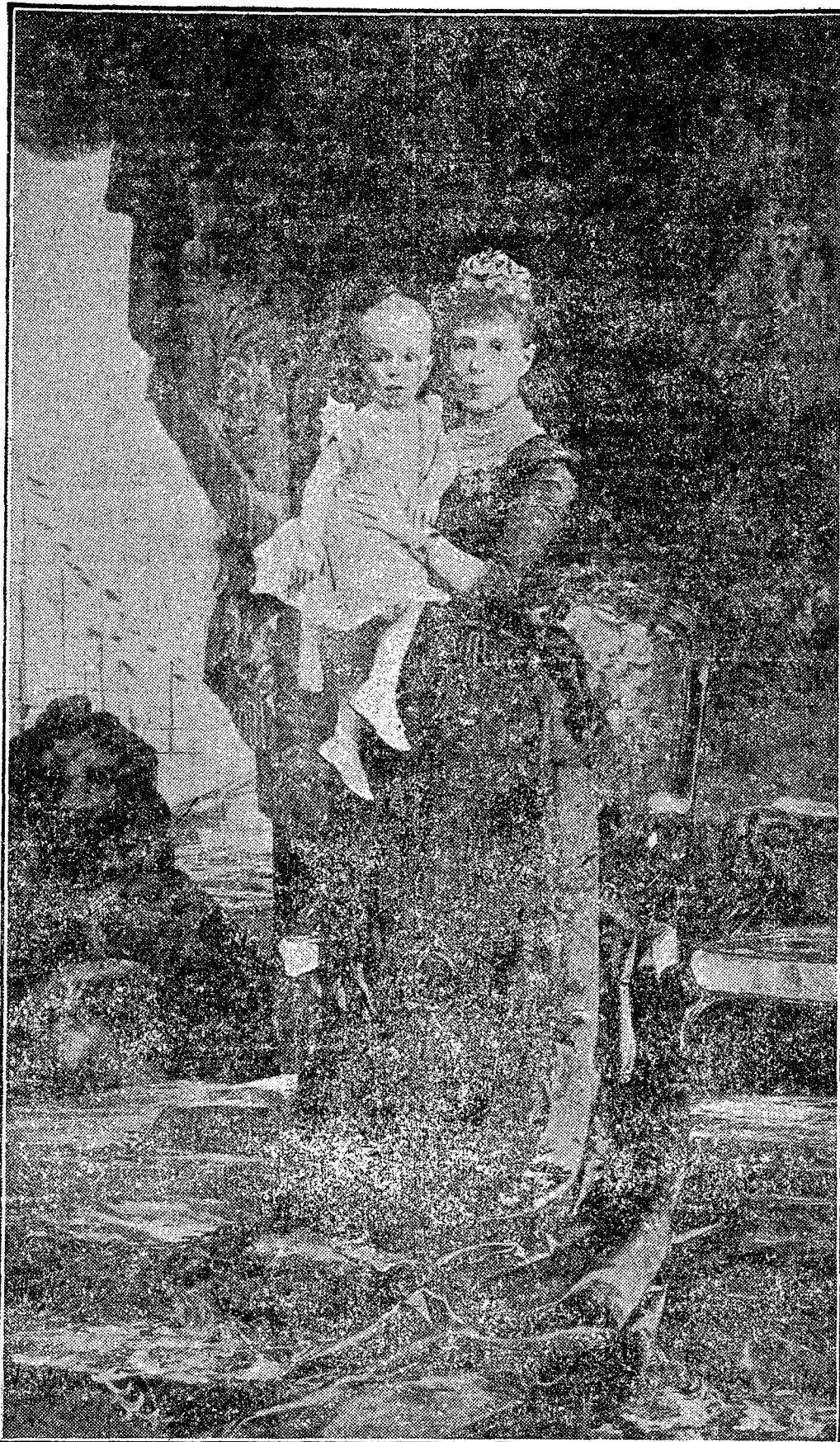
Poco tiempo fué señor de Bufilla aquel ilustre jurisconsulto, pues por su testamento otorgado en 11 de diciembre de 1612, ante Gaspar Dagui, nombra universal heredero a don Felipe Boil, señor de Manises, quien vende el mencionado predio con su atalaya, a don Juan Bautista Granullés, caballero del hábito de Nuestra Señora de Montesa, por escritura ante Gregorio Tarrasa, en 8 de enero de 1613.

Testó Granullés en 18 de octubre de 1620, ante Vicente Sanchis, instituyendo heredera a su esposa doña Vicenta Metaller, y esta señora, trece años más tarde, nombraba universal sucesor a su hijo don José Granullés, por testamento — pasó ante Vicente Portolés en 30 de mayo de 1633.

A la muerte de éste, en 1633, pasó la torre de Bufilla a su sobrino y heredero don José Almunia y Granullés, caballero del hábito de Montesa.

A partir de aquella ya lejana fecha, continúa la posesión de Bufilla en esta casa de los Almunias, valencianísima y an-

PINTURA CONTEMPORANEA ESPAÑOLA



LA REINA REGENTE DOÑA MARIA CRISTINA Y EL REY NIÑO

RETRATOS PINTADOS EN 1888 POR ANTONIO CABA
PARA LA ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE BARCELONA

tigua, que por extraños secretos de la sangre transmite a los suyos, junto con las materiales vinculaciones, la espiritual herencia de un selecto y depurado gusto artístico; casa que fué floreciente y señorial en el siglo XV, histórica en el XVI, titulada en el XVIII, siempre considerada, querida y respetada, entre la nobleza valenciana, y cuya pariente mayor y jefe, el VI marqués de Almunia, conserva actualmente la propiedad de la torre.

Tal es la historia del viejo torreón de Bufilla, historia documentada y fría que no satisfará por sí sola las curiosas ansias del soñador poeta o del meridional evocador.

¿Qué señores habitaron en la torre y cuáles pisaron sus umbrales sólo para la toma de posesión? ¿Qué sucesos familiares o de índole privada se desarrollaron en ella o en su término?... ¡Quién lo sabe!... Pero sobre la verdadera e incontrovertible base de esta relación, y consultando viejos documentos en los archivos de las familias reseñadas, puede el bus-

cador de imaginación fogosa añadir o que su fantasía le sugiera, como realmente posible, respecto de este romántico vestigio que vió a los ejércitos del Conquistador atacar y demoler la torre de Moncada, resistió el hedor que despedían sus cadáveres y presenció la entrega de 1.147 cautivos; que vió desfilar las numerosas huestes de la Unión, vencedoras en los campos de Bétera, de los soldados del duque de Segorbe; que contempló a los austeros calatravos del siglo XIII; a los comendadores de Moncada, sus vecinos montesinos; a los feudales Boiles, señores de Bétera; a los magistrados valencianos del Siglo de Oro; a los caballeros coetáneos de Ribaltafí, y que, a pesar de estas pretéritas visiones, ha podido contemplar también, como nosotros, el paso del moderno tren eléctrico que pregona con su victorioso silbido la llegada del progreso, compatible siempre con el cariño y el respeto a la tradición heredada y a los hechos venerandos de nuestros mayores.

EL BARÓN DE SAN PETRILLO

UNA NECROPOLIS IBÉRICA

Al abrir la trinchera que ha de dar paso a los trenes de la Compañía de los Ferrocarriles Catalanes que llegarán por el ramal Bordeta-Puerto hasta el llamado «Barri de Port», fueron descubiertas en el corte del terreno, unas grandes marcas ovaladas y de color ceniciento, que destacaban sobre el rojo de la arcilla. Por casualidad pasó por allí el señor Roure, de Rubí, el cual se dió cuenta inmediatamente de que era aquello una necrópolis ibérica, tratándose de sepulturas colectivas, en las cuales se enterraron los restos de la incineración de los cadáve-

res. Tenían la forma de silos o bolsas ovaladas, cavados en la tierra arcillosa, las cuales, al quedar llenas de cenizas y orendas, se tapaban con tierra. Hasta ahora se han descubierto cinco o seis, siendo la mayor de tres metros de diámetro. Con las cenizas aparecen algunos trozos de cerámica ibérica sin pintar y cerámica griega del siglo III, antes de J. C.

De continuar las excavaciones y estudios de esta necrópolis se encargará el Servicio de excavaciones arqueológicas de la Diputación.

VIDA ARTISTICA

Crónica general

EXPOSICIONES

Según anticipamos, ha sido inaugurada en el palacio de la Biblioteca Nacional, organizada por la Sociedad de Amigos de las Artes, una exposición de cerámicas de que es autor el notable artista catalán don José Guardiola.

El número de obras que exhibe asciende a ciento cuarenta, haciéndose grandes elogios de ellas, por su riqueza decorativa y por estar realizadas según los más puros cánones, respecto a colaboraciones.

...

A fines del presente año se celebrará en Bruselas una exposición de arte inglés, organizada por prestigiosos elementos.

En Bruselas se celebra una retrospectiva del famoso escultor francés, Carpeaux, el autor del grupo de «La danza», que decora la fachada del teatro de la Opera, de París.

No menos éxito ha alcanzado la manifestación de obras de Bourdelle.

CIUDADES FENICIAS

Hace algún tiempo se realizaron excavaciones en la costa occidental de Marruecos, subvencionadas con fondos particulares y dirigidas por el distinguido arqueólogo Maxim Requemaure. Estas excavaciones acaban de dar unos resultados importantísimos para el arte y la historia, pues se han hallado algunos pueblos que parecen remontarse a la época de los fenicios.

A lo largo de la costa del Atlántico, entre las poblaciones de Mazagan y Safi, y de una manera especial cerca del Cabo Blanco, se descubrieron vestigios de antiguas ciudades que presentaban todas las características de las fenicias: santuarios empotrados en las rocas, las cuevas rituales de la religión fenicia, mesas de sacrificio, y cubetas en que los hierofantes de los templos fenicios colocaban las vísceras y la sangre de las víctimas del sacrificio para ofrecerlos a los dioses y hacer sobre ellas los augurios de que nos hablan los autores antiguos, y los historiadores de todos los tiempos.

En esos mismos lugares se han encontrado hipogeos, verdaderas catedrales subterráneas que llegaban a profundidades realmente inconcebibles, y compuestas de numerosas e inmensas criptas.

Se han identificado como propios de las épocas fenicias a que se atribuye el descubrimiento algunos obradores y fábricas de vidrio, algunos mármoles que parecen procedentes de antiguas canteras del Mar Rojo. Revelan de una manera cierta la existencia en aquellos lugares, de grandes colonias cananeas anteriores a la existencia de Cartago.

También demuestran estos descubrimientos la existencia, negada por algunos, de la Fenicia, réplica de la Fenicia del Asia y de la Fenicia mediterránea.

UNION DE ARTISTAS CATOLICOS

Bajo la presidencia del pintor Zuloaga ha sido fundada, en París, una sociedad de artistas católicos extranjeros. Tenderá a alentar el desenvolvimiento de las artes religiosas y el mutuo apoyo de los artistas extranjeros que viven en Francia.

Celebrará exposiciones, organizará conferencias y publicará una revista.

PINTURAS RUPESTRES DE LOS BOSQUIMANOS

El profesor H. Obermaier ha dado una conferencia en la Residencia de Estudiantes sobre «Los bosquimanos del Africa del Sur y sus pinturas rupestres».

Los últimos representantes de los bosquimanos habitan las estepas y desiertos del Africa del Sur. Probablemente, esta raza, que vivía antes repartida por todo el continente negro, está condenada a desaparecer víctima del progreso europeo.

La civilización de estos pigmeos era hace aún poco tiempo, de lo más primitiva: cazadores tímidos que vagaban por sus desiertos territorios con armas y útiles fabricados con piedras talladas, a semejanza de nuestros antepasados europeos de la época diluvial.

Pero lo más sorprendente es que estos nomadas poseían un verdadero talento artístico, y que sus pinturas, ejecutadas en los muros de las cavernas, se parecen de extraordinaria manera a las manifestaciones artísticas de las cavernas prehistóricas españolas; de tal forma, que es a menudo difícil no confundir las unas con las otras.

El profesor Obermaier ha conseguido obtener numerosas reproducciones de pinturas rupestres de este pueblo sudamericano, que han sido descubiertas recientemente y que permanecen inéditas todavía.

Estas pinturas fueron mostradas por primera vez al público en la conferencia, acompañándolas de importantes consideraciones sobre su valor para el problema de la humanidad primitiva.

LA PINTORA NORTEAMERICANA LILLIAN GENTH

La célebre pintora norteamericana Lillian Genth ha aceptado una invitación oficial para visitar España durante las Exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona. Lillian Genth embarcará en la próxima primavera. Su estancia en España durará más de un año.

La ilustre pintora se propone hacer una colección de cuadros genuinamente españoles, y especialmente desea pintar un cuadro de la plaza de toros de Barcelona.